

# LA JUVENTUD COSTARRICENSE ANTE LA POLÍTICA

PERCEPCIONES, ACTITUDES Y COMPORTAMIENTOS

MANUEL ROJAS BOLAÑOS (EDITOR)

FLORISABEL RODRÍGUEZ

SILVIA CASTRO

CARLOS EDUARDO CRUZ





El estudio y el seminario que respaldan esta publicación, han sido posibles con el aporte de la Konrad -Adenauer-Stiftung. Esta publicación es posible gracias al apoyo institucional de la Agencia Sueca de Cooperación para la Investigación (SAREC) de la Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional (ASDI).

© **Propiedad intelectual FLACSO - Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Académica de Costa Rica 2003. Derechos reservados.**

Primera edición: Octubre de 2003.

Las publicaciones de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) gozan de la protección de los derechos de propiedad intelectual en virtud del protocolo 2 anexo a la Convención Universal sobre Derecho de Autor. No obstante, ciertos extractos breves de estas publicaciones pueden reproducirse sin autorización, a condición de que se mencione la fuente. Para obtener los derechos de reproducción o de traducción hay que formular las correspondientes solicitudes a: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Apartado 11747-1000, San José, Costa Rica, teléfono (506) 224-8059, Fax (506) 225-2418, correo electrónico: [flacso@flacso.or.cr](mailto:flacso@flacso.or.cr) Tales solicitudes serán bien acogidas.

305.235  
C355j

La juventud costarricense ante la política: percepciones, actitudes y comportamientos / Silvia Castro Méndez, Florisabel Rodríguez; ed. Manuel Rojas Bolaños. — 1a. ed.— San José, C.R. : FLACSO, 2003.  
120 p.; 15 x 22.5 cm.

ISBN 9977-68-123-6

I. Juventud —actividad política. I. Rodríguez, Florisabel. II Título.

Las denominaciones empleadas, en concordancia con la práctica seguida, y la forma en que aparecen presentados los datos en las publicaciones de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) no implican juicio alguno por parte de esta entidad sobre la condición jurídica de ninguna de las entidades, organizaciones, agrupaciones o países, zonas o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

La responsabilidad de las opiniones expresadas en los artículos, estudios y otras colaboraciones firmados incumbe exclusivamente a sus autores, y su publicación no significa que la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) las avale.

Las referencias a firmas o a procesos o productos comerciales no implica aprobación alguna por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y el hecho de que no se mencionen firmas, procesos o productos comerciales no implica desaprobación alguna.

Producción editorial y gráfica: Leonardo Villegas  
Asistente de edición: Ana Salguero

# ÍNDICE

---

INTRODUCCIÓN.....	7
PERSONAS ADULTAS JÓVENES EN COSTA RICA: INTEGRACIÓN SOCIAL Y CULTURA POLÍTICA .....	11
Manuel Rojas Bolaños	
LA JUVENTUD COSTARRICENSE ANTE LA POLÍTICA EN LOS ALBORES DEL SIGLO XXI.....	45
Florisabel Rodríguez Silvia Castro Méndez	
LA POBLACIÓN JOVEN FRENTE AL PROCESO ELECTORAL .....	69
Carlos Eduardo Cruz Meléndez	
DE LOS AUTORES.....	119

# LA JUVENTUD COSTARRICENSE ANTE LA POLÍTICA EN LOS ALBORES DEL SIGLO XXI<sup>1</sup>

---

FLORISABEL RODRÍGUEZ Y  
SILVIA CASTRO MÉNDEZ

## INTRODUCCIÓN

Entender las motivaciones de la población joven con respecto a la vida política es un asunto de suma importancia para analizar el futuro de la democracia costarricense, puesto que los jóvenes se convertirán en los nuevos ciudadanos en el muy corto plazo. En este artículo analizaremos sus opiniones con respecto a la situación y al futuro del país, a su estilo de desarrollo y a su régimen político.

Independientemente del debate sobre la causalidad entre las actitudes y las acciones, consideramos que las actitudes declaradas por los jóvenes son un elemento central para dar cuenta de las formas de inserción de ese grupo etario en el mundo de la política.

Sugeriremos algunas hipótesis sobre dos elementos que han sido polémicos en el debate nacional. El primer elemento corresponde a un componente de la cultura política contemporánea en Costa Rica: el significado de la afirmación de que en Costa Rica hace falta una mano fuerte para gobernar. Esa afirmación ha sido interpretada como expresión de actitudes autoritarias.

---

1 Publicado por primera vez en Rovira Mas, Jorge (2001) *La democracia de Costa Rica ante el siglo XXI*, San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica. Las autoras desean dejar patente su gran agradecimiento a Miguel Gómez Barrantes, por su generoso apoyo a la investigación sobre la cultura política de los jóvenes de secundaria en Costa Rica. Este artículo es un avance de esta investigación y se ha nutrido de importantes aportes suyos.

Sostendremos aquí que esta es una explicación parcial pues no parece correcta para la mayoría de quienes tienen esa opinión. Ofreceremos una interpretación alternativa. El análisis de esta opinión ha sido parte sustantiva de nuestra investigación sobre la cultura política de los jóvenes.

El segundo elemento corresponde a las motivaciones de un hecho: las de la reciente participación estudiantil en la oposición a los proyectos de ley en materia de electricidad y telecomunicaciones, en los meses de marzo y abril del año 2000.

En esas fechas se generó un gran movimiento popular de protesta a raíz de la aprobación en primer debate del proyecto de ley titulado "Ley para el mejoramiento de los servicios públicos de electricidad y telecomunicaciones y de la participación del Estado". Los jóvenes en Costa Rica no habían participado en una forma tal desde hace treinta años. Las protestas culminaron con un resultado satisfactorio para el movimiento que vio devolverse el proyecto a una comisión especial legislativa con representación amplia de la sociedad civil, incluyendo una representante del movimiento estudiantil<sup>2</sup>.

Pese a que el trabajo de campo de esta investigación se realizó en 1998, dos años antes de que se produjeran las manifestaciones mencionadas, creemos que sus resultados arrojan sugerencias interesantes para construir las explicaciones de esos hechos recientes.

Explicaciones simplificadoras de este fenómeno señalan que las principales motivaciones atañen a posiciones ideológicas estatistas. Dado que esta es una explicación parcial, tomaremos en cuenta algunos aspectos relevantes de la cultura política de los jóvenes para sugerir una interpretación más completa de este fenómeno.

Este artículo es un avance de investigación sobre la situación de la cultura política en los jóvenes de la secundaria en Costa Rica. Para ello se realizó una investigación a partir de una encuesta con un cuestionario autoadministrado. El trabajo de campo se realizó en los meses de agosto y setiembre de 1998. La muestra utilizada para este avance es representativa de los estudiantes de undécimo año del país. Se entrevistó a un total de 1045 jóvenes.

Iniciaremos el análisis con un resumen contextual de la cultura política costarricense contemporánea.

---

2 A este resultado se sumó, días más tarde, la anulación de los resultados del primer debate, en razón de diversos vicios de procedimiento, por parte de la Sala Constitucional.

## El contexto de la cultura política costarricense

A la juventud costarricense que mira nacer el nuevo siglo, le ha correspondido crecer en la democracia más vieja de Latinoamérica, la cual logró éxitos acumulados por muchos años en las áreas de desarrollo económico y social<sup>3</sup>.

Sin embargo, el período en el cual esa generación ha crecido tiene particularidades diferentes de las de la época de auge del Estado de Bienestar.

En la ciencia política se ha hecho la distinción entre dos tipos de cultura política: una consensual y otra contradictoria. Ellas difieren en dos ámbitos. El primer ámbito es el que se refiere al rumbo del país, y en él se manifiestan las convergencias y divergencias de opinión de los ciudadanos con respecto a su visión del país, al entendimiento de cuáles son sus mayores problemas y al camino que debe seguirse para resolverlos. El segundo ámbito es el de la legitimidad política, que se refiere a las convergencias y divergencias de los ciudadanos en torno a las instancias de representación (Almond y Powell, 1996, 47).

En una cultura política consensual, la población tiende a estar de acuerdo en esos dos ámbitos; mientras que en una cultura política contradictoria, los ciudadanos tienden a estar polarizados al menos en uno de los ámbitos. Costa Rica, en los últimos veinte años, ha transitado de la primera forma de cultura política a la segunda, puesto que en ese lapso han ido quedando evidenciadas las divergencias sobre el rumbo del país y sobre la legitimidad de la representación política (Rodríguez y Castro, 1999a).

Nuestro argumento ha sido que las contradicciones surgieron inicialmente en torno al rumbo del país y no fue sino hasta muchos años después que estas discrepancias empezaron a erosionar en forma importante la legitimidad política (Rodríguez y Castro, 1999b).

Esta transición se da en el contexto de los grandes cambios económicos, políticos y tecnológicos mundiales de las últimas décadas. Ante ellos se hicieron más evidentes una serie de debilidades y fracturas de las instituciones estatales, otrora punta de lanza del desarrollo nacional y promotoras de la movilidad social en Costa Rica.

---

3 Algunos indicadores son muestra del extraordinario avance que tuvo Costa Rica durante la segunda mitad del siglo veinte: en los cincuenta años que van de 1940 a 1990, la esperanza de vida al nacer pasó de 47 años en 1940 a 76 en 1990; el analfabetismo en mayores de 12 años pasó de 27% a 7%; y la mortalidad infantil disminuyó de 123 a 15 por cada mil habitantes (Estado de la nación, 1994, 4).

Como consecuencia de todo ello, diversos sectores del país han venido expresando, de maneras distintas, la urgencia de encontrar un nuevo camino viable para enfrentar el futuro.

Pero los debates y las acciones emprendidas con respecto a la reforma del Estado y a la reforma económica no han logrado construir un consenso sobre la naturaleza o la magnitud de los cambios que deben emprenderse.

En la práctica, el Estado costarricense lentamente se ha orientado, en lo económico, hacia un modelo de apertura comercial y, en lo institucional, hacia un modelo de corte regulativo, con mayor énfasis en funciones de supervisión y control, descentralizando tareas sustantivas y permitiendo que diversas organizaciones asuman tareas de ejecución complementarias a las de las instituciones públicas.

Esta transformación ha traído, sin embargo, grandes incertidumbres a sectores importantes de la población, que siguen viéndose atraídos por el estilo y los beneficios del Estado de Bienestar y no ven con suficiente claridad las ventajas que la transformación podría traer para ellos. En diversos momentos han expresado dudas sobre el modo en que gestiones privadas puedan venir a sustituir, de manera eficiente, transparente, y sobre todo solidaria, las funciones que tan exitosamente ejecutó el Estado costarricense durante varias décadas (Rodríguez, Castro y Espinosa, 1998).

Al otro lado del espectro están otros que consideran que el Estado necesita emprender un camino de transformaciones radicales, las únicas capaces de romper los vicios del paternalismo y orientarse por el camino de la eficacia y la eficiencia, brindando apoyos focalizados a los menos afortunados y dejando que el mercado resuelva competitivamente el tema de los servicios para el resto de la población.

Han existido también esfuerzos que buscan construir una opción intermedia entre esos dos extremos, rescatando las virtudes de la institucionalidad, ampliando los programas sociales también para los grupos medios y aprovechando las ventajas de la modernización<sup>4</sup>. Pero tampoco esta opción ha logrado consolidar el apoyo social.

Las contradicciones sobre el rumbo del país y algunos de los acuerdos de transformación entre los dos partidos mayoritarios han ido generando un descontento generalizado con la dirigencia política nacional, y han ido produciendo también una disminución de la capacidad de representación de los partidos. A este descontento se suma la percepción de que en Costa Rica existe una creciente corrupción en el ejercicio de la función pública. Como resultado, en sectores importantes de la población se ha ido instaurando el descrédito de la política.

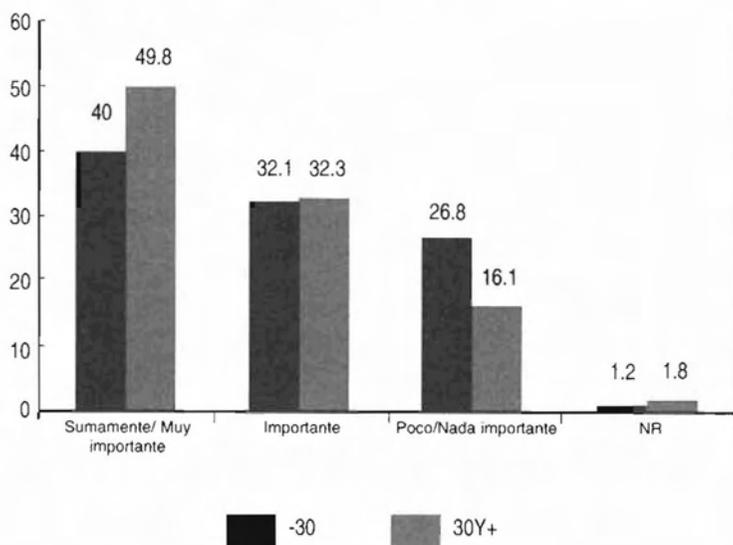
---

4 Algunas de las políticas impulsadas durante la administración 1994-1998 se enmarcaron en esta perspectiva.

En una investigación de PROCESOS realizada en 1997, se registraron los siguientes fenómenos. Ante una pregunta sobre qué tan democrático es el país, un 27% consideró que es poco o nada democrático. Entre las justificaciones que dieron los encuestados, la opinión de que en Costa Rica hay mucha corrupción es la que apareció con mayor frecuencia.

Cuando en la misma encuesta se preguntó a los costarricenses qué tan importante es votar, una quinta parte de los entrevistados respondió que poco o nada importante, y solo un 46% dijo que era sumamente importante o muy importante. El descrédito del voto es mayor entre los electores más jóvenes, como se muestra si estratificamos por edad a la población estudiada (gráfico 1).

**Gráfico 1:**  
**Importancia del voto en las elecciones nacionales según edad**  
**- en porcentajes -**



Fuente: Procesos, Costa Rica. Encuesta población adulta. 1997.

El abstencionismo es una de las formas que los ciudadanos encuentran para expresar su descontento y su enajenación de la vida política. En las elecciones de 1998 éste subió hasta niveles nunca vistos desde fines de la década del cincuenta.

Nuestro argumento, contrario a la sugerencia de que ese aumento del abstencionismo es solo un elemento coyuntural (Rovira, 1998, 58-70), es que este fenómeno refleja un deterioro de la pérdida de legitimidad de la institución básica de la democracia que es el voto.

## LA CULTURA POLÍTICA DE LOS JÓVENES EN EDUCACIÓN SECUNDARIA

### **1. Actitudes de la juventud en torno a la situación y el rumbo del país**

En acuerdo con las posiciones de la población adulta costarricense recientemente esbozadas, los jóvenes de undécimo año opinan mal del gobierno y están muy preocupados por la corrupción. Adicionalmente tienen una percepción pesimista del futuro y, en términos del rumbo que debe llevar el país, ostentan preocupaciones tanto de índole social, como de corte ambientalista.

Ante la pregunta sobre cuáles son los principales problemas del país, los jóvenes los mencionan en el siguiente orden: corrupción en el gobierno, mal gobierno, pobreza, drogas y narcotráfico. Es importante hacer notar que los problemas señalados recaen todos, en distinto grado, sobre el sistema político. En los dos primeros casos porque expresan un juicio sobre la transparencia y la calidad de su desempeño; en los otros dos, el juicio es sobre la eficacia para hacer frente a ciertos problemas sociales.

También se les preguntó sobre el futuro de la situación económica del país. Se nota en los jóvenes un marcado pesimismo, ya que un 55% de los entrevistados opina que dentro de tres años Costa Rica estará peor, frente a un 22% que asegura que estará mejor.

Además, existe la percepción, compartida por el 82% de los entrevistados, de que la diferencia entre los ricos y los pobres en el país es muy grande.

Finalmente, deseamos referirnos a dos respuestas sobre el rumbo que debe llevar el país. Ante la disyuntiva de qué es preferible: el crecimiento económico aunque dañe el ambiente, o políticas ambientalistas aunque limiten el crecimiento económico, un 76% de los entrevistados eligen las políticas ambientalistas, y solo un 6% el crecimiento económico.

Cuando se les pide que establezcan un orden de prioridad para el país, entre reducir la contaminación ambiental, proteger a las personas más necesitadas y atraer empresas de alta tecnología, los entrevistados eligen mayoritariamente las dos primeras. Un 47% de los estudiantes eligió como primera prioridad reducir la contaminación. Un 43% eligió como primera prioridad proteger a las personas más necesitadas. Únicamente un 9% escogió atraer empresas de alta tecnología como primera prioridad para promover el desarrollo del país (cuadro 1).

**Cuadro 1:**  
**Objetivos para el país**  
**- en porcentajes -**

	Primera prioridad	Segunda prioridad	Tercera prioridad
Atraer empresas de alta tecnología	9	15	75
Reducir la contaminación del ambiente	47	43	9
Proteger adecuadamente a las personas más necesitadas del país	43	41	15

Fuente: Procesos. Costa Rica. Encuesta de estudiantes de undécimo año. 1998.

Pese a los problemas que ven en el país y al pesimismo que los embarga, estos resultados muestran una juventud con valores en dos campos de acción colectiva: la sostenibilidad ambiental y la solidaridad social.

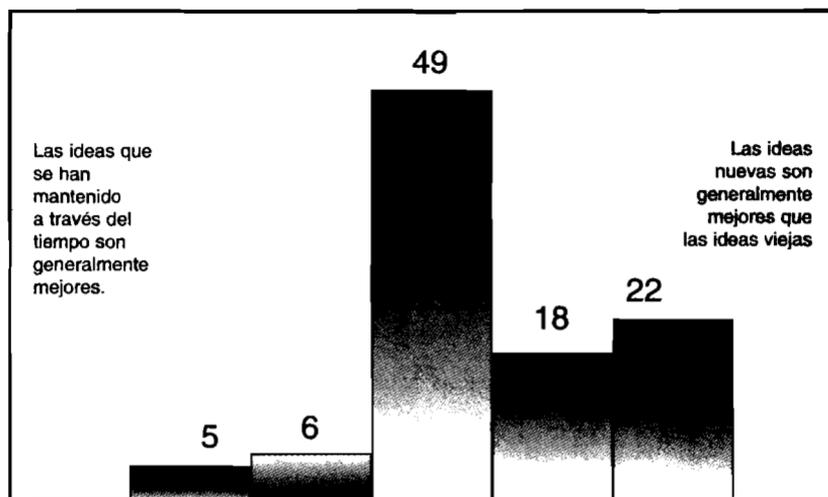
## 2. Actitudes de la juventud en torno a la modernización

En este apartado analizaremos las actitudes de los estudiantes con respecto a la competencia económica, a la responsabilidad del individuo ante el bienestar y a la bondad de las ideas nuevas versus las ideas viejas. Encontramos, en primer lugar, que no hay un consenso sobre la responsabilidad individual o estatal con relación al bienestar del individuo. En segundo lugar, los estudiantes se muestran más favorables a las ideas nuevas que a las viejas. Y, finalmente, también se expresan favorablemente de la competencia económica.

Investigamos estas variables por medio de una serie de preguntas para cuyas respuestas se utilizó una escala de cinco posiciones.

Cuando se les pregunta cuáles ideas son mejores, si las mantenidas a través del tiempo o si las nuevas, la mitad de los estudiantes (49%) se coloca en una posición intermedia. En la otra mitad de la población, la balanza se inclina hacia las ideas nuevas (39%) y solo un 11% piensa que las ideas viejas son mejores (gráfico 2).

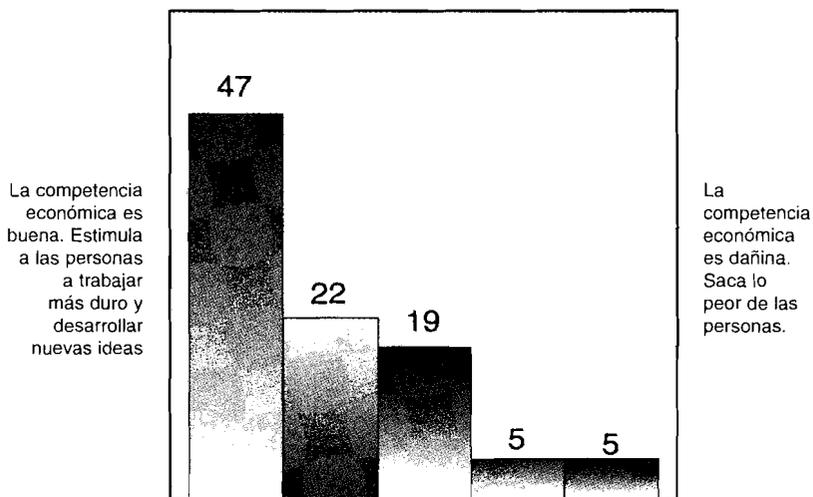
Gráfico 2:  
Actitudes hacia las nuevas ideas  
- en porcentajes -



Fuente: Procesos. Costa Rica. Encuesta de estudiantes. Undécimo año, 1998.

En relación con la competencia económica, consultados sobre si consideran que esta es buena o es dañina, un 69% de los jóvenes se ubica en las dos posiciones más cercanas a buena, y solo un 10% en las dos posiciones más cercanas a dañina (gráfico 3).

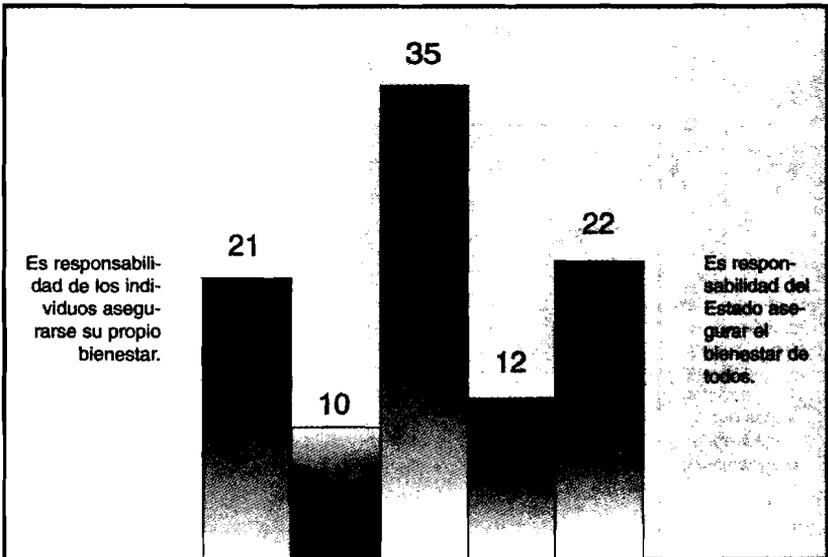
**Gráfico 3:**  
**Actitudes hacia la competencia económica**  
**- en porcentajes -**



Fuente: Procesos. Costa Rica. Encuesta de estudiantes. Undécimo año, 1998.

Al juzgar si es responsabilidad del individuo asegurarse su propio bienestar o si esto es responsabilidad del Estado, encontramos que los estudiantes se dividen prácticamente en tercios entre quienes piensan que el bienestar de todos es responsabilidad del individuo, que es responsabilidad del Estado, o que la responsabilidad no recae en ninguno de los dos extremos (gráfico 4).

**Gráfico 4:**  
**Actitudes hacia la responsabilidad sobre el bienestar**  
**- en porcentajes -**



Fuente: Procesos. Costa Rica. Encuesta de estudiantes. Undécimo año, 1998.

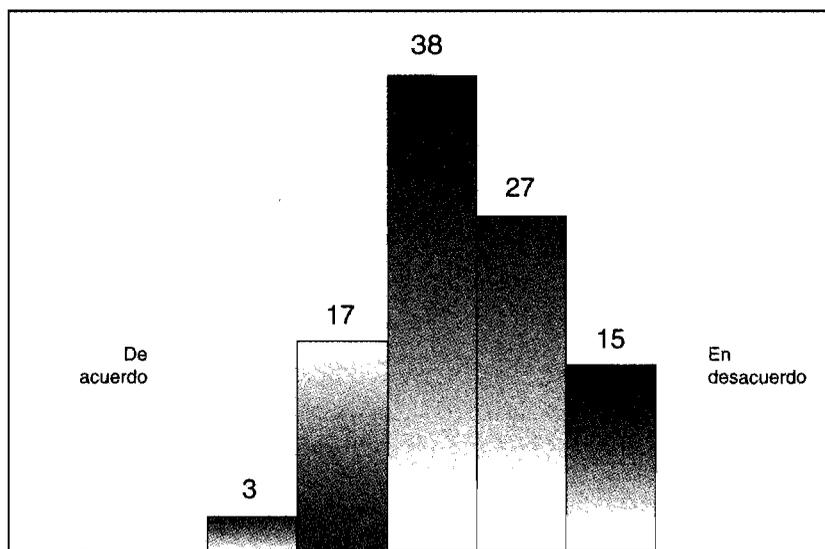
Las respuestas obtenidas en esta serie de preguntas muestran que las posiciones estatistas no parecen ser el elemento de cohesión para explicar la masiva participación de los estudiantes en los eventos de marzo y abril del 2000.

### 3. Actitudes de la juventud en torno a la representación política

Hemos señalado anteriormente que la legitimidad de la representación política es uno de los elementos más erosionados del sistema político costarricense, para la población adulta. Esto es aún más intenso en los jóvenes. Examinaremos algunos datos que ilustran este punto.

Ante la afirmación: “usted y sus amigos se sienten bien representados por el sistema político costarricense”, en una escala de uno a cinco, donde uno indica el mayor grado de desacuerdo, y cinco el mayor grado de acuerdo, un 42% de los estudiantes ubica su respuesta en las dos posiciones de la escala del lado del desacuerdo (gráfico 5).

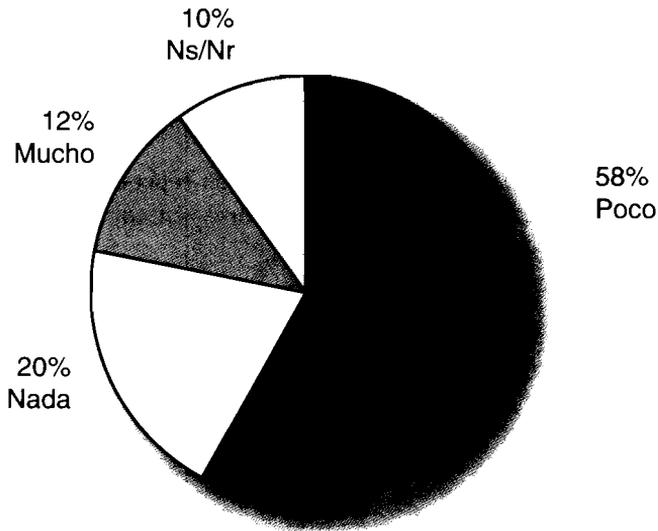
**Gráfico 5:**  
**Usted y sus amigos se sienten bien representados por el sistema político costarricense -en porcentajes-**



Fuente: Procesos. Costa Rica. Encuesta de estudiantes. Undécimo año, 1998.

Un 24% de los estudiantes considera que los partidos políticos del país no defienden nada los intereses y aspiraciones de personas como ellos. Un 58% opina que lo hacen poco (gráfico 6).

**Gráfico 6:**  
**Algún partido defiende sus intereses y aspiraciones**  
**- en porcentajes -**



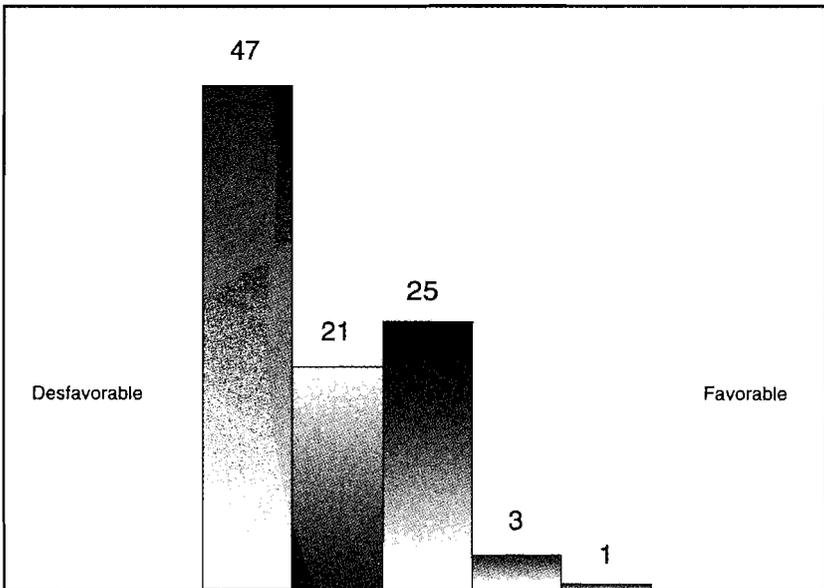
Fuente: Procesos. Costa Rica. Encuesta de estudiantes. Undécimo año, 1998.

Un 57% de los estudiantes dice tener poca o ninguna confianza en la Asamblea Legislativa. Con respecto al gobierno, un 67% dice tenerle poca o ninguna confianza.

En consecuencia, la evaluación general del sistema político costarricense es desfavorable. Ante la afirmación "el sistema político costarricense es el mejor sistema posible", usando nuevamente una escala de uno a cinco, el 45% de los estudiantes se coloca en las posiciones de mayor desacuerdo, mientras que solo un 17% se coloca en las de mayor acuerdo.

Cuando se pregunta a los estudiantes su opinión sobre los políticos, la situación empeora aún más. En una escala de cinco posiciones, un 68% de los encuestados ubica su respuesta en las dos posiciones más desfavorables hacia los políticos, y sólo un 4% se coloca en las dos posiciones más favorables a ellos (gráfico 7). Las razones más mencionadas para las opiniones desfavorables son: que buscan solo su propio beneficio económico (29%), que son corruptos y deshonestos (25%) y que prometen mucho y no cumplen (18%). Es especialmente relevante la concentración de respuestas en estas tres categorías, dado que el formato de la pregunta era de respuesta abierta.

**Gráfico 7:**  
**Opinión sobre los políticos**  
**- en porcentajes -**



Fuente: Procesos. Costa Rica. Encuesta de estudiantes. Undécimo año, 1998.

#### 4. Actitudes de la juventud en torno a la democracia

Es importante recalcar que los jóvenes poseen una noción clara de lo que son la democracia y la dictadura, tal como se muestra en las siguientes respuestas de formato abierto.

Ante la pregunta de qué es democracia, los jóvenes enfatizan la libertad ciudadana, la libertad de expresión, el derecho a elegir los gobernantes, la vida en paz y, finalmente, el respeto a los derechos y deberes.

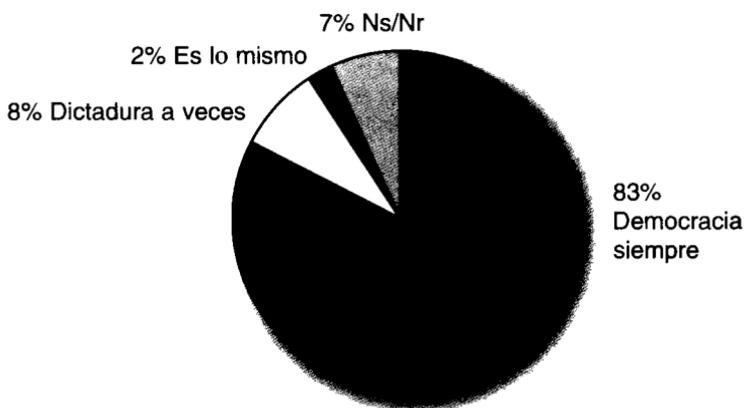
En cuanto a la dictadura, los jóvenes la identifican con concentración del poder en una persona, ausencia de libertad, tiranía y sistema político opresor.

Hemos visto en apartados anteriores que existe una evaluación severa del sistema político, como resultado de las fracturas en nuestra cultura política en las áreas de la legitimidad de la representación, así como del rumbo que debe llevar el país.

Sin embargo, cuando analizamos las opiniones de los estudiantes con respecto a la democracia en general, el panorama es más positivo, aunque hay algunos indicios de erosión. Existe una marcada preferencia de los jóvenes por la democracia como forma de gobierno. El 83% así lo expresa. Sin embargo se debe hacer notar que un 10% de los entrevistados dice que en ciertos casos la dictadura es preferible, o que le da lo mismo una democracia o una dictadura (gráfico 8).

Gráfico 8:

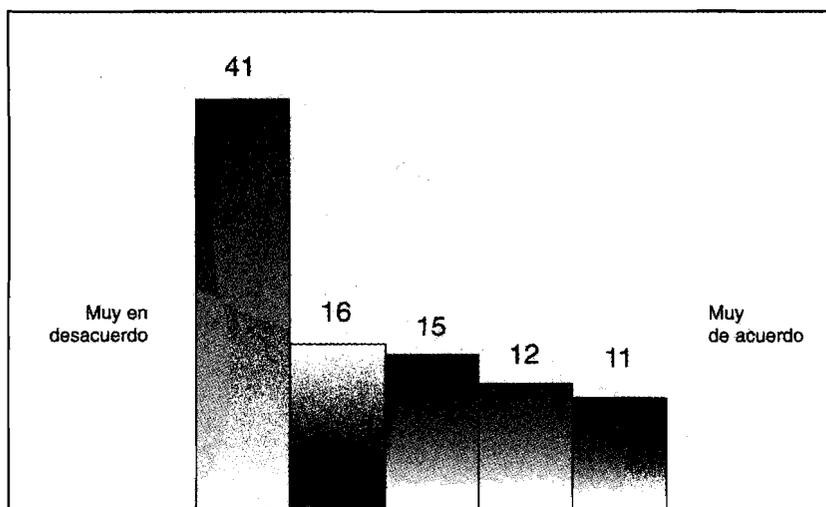
**Preferencia por la democracia sobre la dictadura - en porcentajes -**



Fuente: Procesos. Costa Rica. Encuesta de estudiantes. Undécimo año, 1998.

Se hizo otra medición de este mismo tema, al preguntar a los estudiantes el grado de acuerdo o desacuerdo con la afirmación: “cuando en un país hay problemas muy graves, muchas veces es necesario suspender la democracia un tiempo y darle poder a un líder fuerte”. Ante esta pregunta, el número de aquellos que aceptarían la dictadura aumenta a un 23% (gráfico 9).

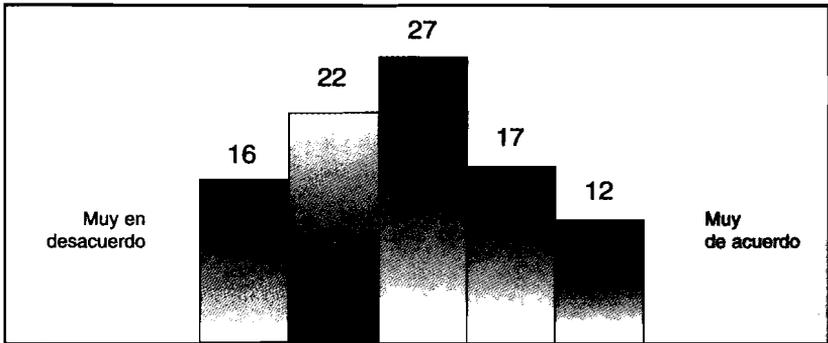
**Gráfico 9:**  
**Suspensión de la democracia para darle poder a un líder fuerte**  
**- en porcentajes -**



Fuente: Procesos. Costa Rica. Encuesta de estudiantes. Undécimo año, 1998.

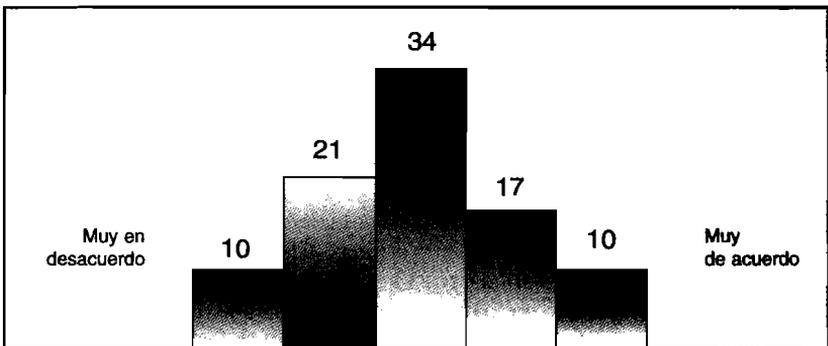
Si bien existe una clara preferencia por la democracia, cuando se evalúa su funcionamiento, surgen opiniones críticas al sistema político. En todos los casos considerados (gráficos 10, 11 y 12), usando una escala de cinco posiciones, casi una tercera parte de los entrevistados se coloca en los lugares de mayor crítica a la democracia. Con algunas variaciones los otros dos tercios se distribuyen entre la posición intermedia y las dos posiciones menos críticas al funcionamiento de la democracia.

**Gráfico 10:**  
**En los países democráticos hay muchos pleitos**  
**y cuesta mucho tomar decisiones**  
**-en porcentajes-**



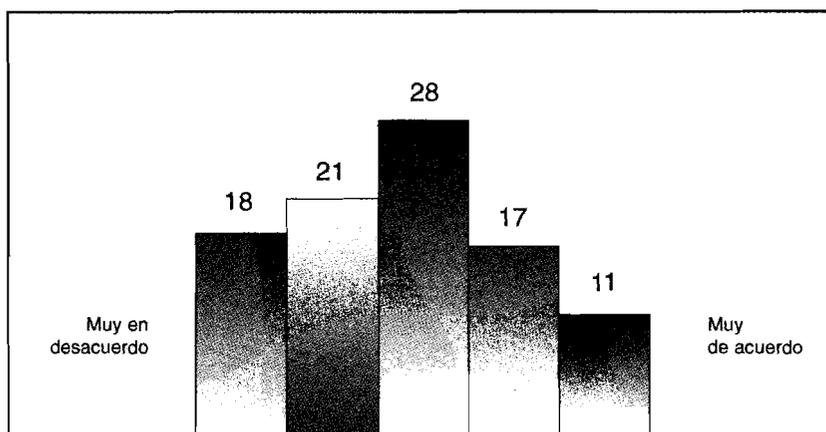
Fuente: Procesos. Costa Rica. Encuesta de estudiantes. Undécimo año, 1998.

**Gráfico 11:**  
**En una democracia el sistema económico**  
**casi siempre funciona mal**  
**-en porcentajes-**



Fuente: Procesos. Costa Rica. Encuesta de estudiantes. Undécimo año, 1998.

**Gráfico 12:**  
**A las democracias les cuesta mantener el orden en el país**  
**-en porcentajes-**



Fuente: Procesos. Costa Rica. Encuesta de estudiantes. Undécimo año, 1998.

## 5. El significado de la “mano fuerte”

Cuando a los costarricenses de la Gran Aglomeración Metropolitana se les preguntó, en una encuesta telefónica realizada por PROCESOS en 1996, si lo que a Costa Rica le hace falta es una mano fuerte, un 58% de los entrevistados respondió que sí, y solo un 32% dijo que no. Esta respuesta es consistente con muchas otras de la misma índole que han sido obtenidas en diversas encuestas de opinión pública costarricense en los años recientes.

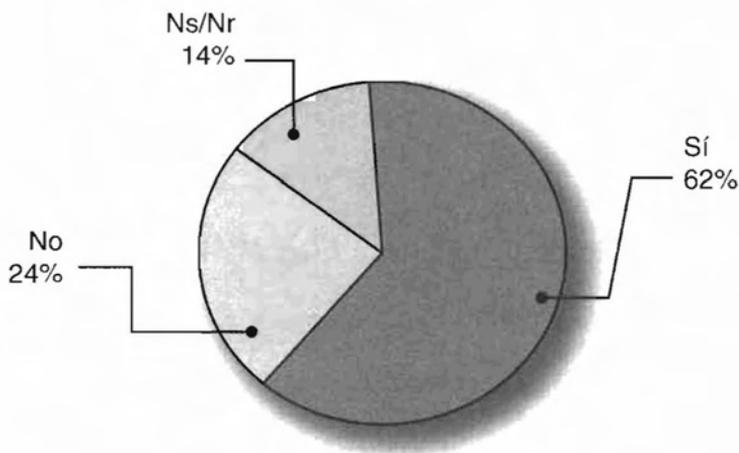
Tal respuesta ha alarmado a los costarricenses de mayor vocación democrática, puesto que una lectura inicial puede sugerirnos la aceptación de un gobierno autoritario.

En “El sentir democrático” (Rodríguez, Castro y Espinosa, 1998: 310-1), hemos presentado una interpretación de la controvertida respuesta en el

sentido de que “mano fuerte” no se puede asimilar completamente al autoritarismo. Esta pregunta se repitió en el estudio de jóvenes de la secundaria, donde encontramos que un 62% de los estudiantes afirma la necesidad de la mano fuerte en el gobierno, contra un 24% que opina lo contrario.

Las dos estimaciones sobre la aceptación de la dictadura, presentadas en el apartado anterior, señalan que esta postura autoritaria se ubica en un rango entre un 10% y un 22% del total de los estudiantes, según la medición que se utilice. Ese rango está muy por debajo de la aceptación de la afirmación de que en Costa Rica se necesita una mano fuerte para gobernar (gráfico 13).

**Gráfico 13:**  
**En Costa Rica se necesita una mano fuerte para gobernar**  
**-en porcentajes-**



Fuente: Procesos. Costa Rica. Encuesta de estudiantes. Undécimo año, 1998.

Por otra parte, si se toma únicamente el grupo de estudiantes que escoge la opción de la mano dura, vemos que un 52% de ellos está en desacuerdo con suspender la democracia aún en situaciones de crisis.

Adicionalmente, el análisis de las justificaciones dadas por los estudiantes que se inclinan por la opción de la mano dura, nos permite completar la sustentación empírica de la hipótesis que rechaza la asimilación de mano fuerte con gobierno autoritario para al menos la mitad de quienes ostentan esa opinión.

En una pregunta de formato abierto, el entrevistado tenía la oportunidad de dar varias justificaciones a su respuesta. Para cada una de las categorías usadas, señalaremos el porcentaje de entrevistados que mencionó esa categoría<sup>5</sup>.

Las respuestas se agrupan en siete categorías:

	Categorías	%
(a)	Para dar rumbo al país	38
(b)	Porque se requieren gobernantes que hagan sentir su mando	20
(c)	Porque se requieren gobernantes genuinamente comprometidos con el país y capaces de cumplir sus promesas	14
(d)	Para poner orden en las instituciones y para que se castigue a delincuentes	13
(e)	Para poner orden en la población costarricense	11
(f)	Para combatir la corrupción	20
(g)	Para disminuir la brecha social	10

En la primera categoría (a), sobre el rumbo del país, se incluyen aspectos como: dar buena orientación al país, hacer los cambios necesarios, sacar al país de tantos problemas, sacar al país adelante. Refiere mucho más a la necesidad de construir un nuevo consenso sobre la dirección del desarrollo nacional y sobre los caminos que se deben seguir para enfrentar las dificultades.

5 Por ello, la suma de los porcentajes es mayor a cien.

En la segunda categoría (b), sobre la capacidad del gobernante para hacer sentir su mando, las respuestas sí hacen referencia a actitudes caudillistas, que hacen prevalecer rasgos autoritarios en la forma de ejercer el mando. Este grupo de respuestas expresan una idealización de los líderes fuertes, que podrían ser irrespetuosos de la institucionalidad democrática ante la sentida ineficacia institucional. Algunas respuestas al interior de esta categoría son: la gente debe saber quién manda, que se amarre los pantalones, que no se deje manipular.

La tercera categoría (c) agrupa respuestas que tienen que ver con el carácter del gobernante para honrar su compromiso con los intereses del país y con las promesas por las cuales fue electo. Aquí se dan respuestas como: que cumpla con lo que promete, y que esté dispuesto a trabajar por el bienestar del país.

La cuarta categoría (d) agrupa aquellas respuestas que buscan el ordenamiento institucional y el castigo para quienes viven al margen de la ley. Aquí la mano fuerte es requerida para lograr eficiencia en el ejercicio de lo público y para la eliminación de la impunidad de los delincuentes. Ejemplos de estas respuestas son: para que se castigue a los delincuentes, para poner orden en las instituciones y entre los funcionarios públicos.

La quinta categoría (e) se refiere a la necesidad de imponer orden sobre prácticas individuales de los ciudadanos. Esta es la segunda categoría donde se encuentran expresiones preocupantes. Estas expresiones buscan un mayor grado de control del gobernante sobre la población. Potencialmente este tipo de opiniones pueden justificar prácticas irrespetuosas de los derechos ciudadanos. Aquí se agrupan respuestas tales como: para acabar con la vagabundería y con el clientelismo, para que los ciudadanos se porten mejor, y para que trabajen más.

La sexta categoría (f) se refiere a la necesidad de luchar contra la corrupción que, como hemos visto, es uno de los problemas más grandes en la crisis de la legitimidad política.

En la séptima categoría (g) se introduce el tema de lo social: la preocupación por cerrar la brecha entre ricos y pobres y por lograr una sociedad más equitativa y más equilibrada.

Ante esta diversidad de grupos de razones, afirmamos que es solo en las respuestas (b) y (c) en las que aparecen argumentos autoritarios.

## Conclusiones

Costa Rica es un país con una cultura política contradictoria, que se manifiesta en las divergencias que existen tanto en el ámbito de la visión del país, como sobre los mecanismos que son apropiados para tomar las decisiones, en cuenta la confianza que se deposita en sus representantes.

La cultura política de los jóvenes incorpora los mismos elementos contradictorios que hemos señalado para el conjunto de la población y en el caso de la legitimidad de la representación política, la erosión se muestra muy acentuada. La situación empeora aún más en el caso de los políticos, a quienes atribuyen prácticas deshonestas, falsedad en sus promesas, o la búsqueda de su propio beneficio.

Analizando diversas variables del estudio, sobresalen el pesimismo y la preocupación por la corrupción, así como por el deterioro del ambiente y por el incremento de la brecha social. En cuanto a la modernización, los estudiantes consideran como positiva la competencia económica y se inclinan por las nuevas ideas. Sin embargo, con respecto a la responsabilidad del Estado para asegurar el bienestar individual, hay una clara falta de consenso, que se expresa en una división en tercios entre los estatistas, los individualistas y quienes asumen una posición intermedia.

Con respecto al tema de la mano fuerte, contrasta el acuerdo mayoritario de que en Costa Rica lo que hace falta para gobernar es una mano fuerte, con la baja aceptación de una dictadura, aun en situaciones de crisis. Esta diferencia, así como las justificaciones dadas por quienes quieren una mano fuerte, nos permiten argumentar que es equivocado identificar mano fuerte con suspensión de la democracia.

Si bien algunas de esas justificaciones son preocupantes, la gran mayoría de ellas reflejan una vez más las inconformidades de los costarricenses con su sistema político. Hay en los estudiantes una fuerte aspiración a la generación de un nuevo consenso para orientar el rumbo del país, a la presencia de compromisos firmes con los intereses nacionales y con el cumplimiento de las promesas, y a la garantía de eficiencia institucional. Les preocupa el castigo de los delincuentes, la lucha contra la corrupción y la reducción de la pobreza. Por ser el costarricense un sistema tradicionalmente presidencialista, los jóvenes colocan en la figura del gobernante una gran parte de esas aspiraciones. Sin embargo, hay que recordar que también los estudiantes atribuyen a todos los políticos las características contrarias a estas virtudes, paradoja que introduce una gran complejidad a la búsqueda de soluciones en materia de representación.

Finalmente, nuestra conclusión en torno al tema de las protestas estudiantiles es que identificar dicha participación con una posición ideológica

homogénea es engañoso. La hipótesis de que la motivación fundamental de los estudiantes fue una defensa a ultranza de la virtudes intrínsecas del monopolio estatal, que parecía ser la más probable en el análisis inmediato de los hechos de marzo y abril del 2000, no es una explicación válida para el conjunto del movimiento estudiantil, ni para la magnitud de la protesta. Recordemos que en lo que respecta al papel del Estado, la población joven se encuentra dividida, al igual que la adulta.

Este análisis sugiere que las motivaciones para la participación estudiantil responden a la pérdida de legitimidad de las instancias de representación, y muy especialmente al descrédito de los políticos. Podríamos aventurar que, en este sector de la población, la protesta pudo haber tenido menos que ver con el temor al cambio, a la modernización y a la competencia económica, y mucho más con el descrédito de los políticos, con la duda sobre la relación entre sus intenciones declaradas y las reales, y con el temor a hechos de corrupción que pudieran generarse con los cambios.

## BIBLIOGRAFÍA

---

- Almond, Gabriel A. y Powell, G. Bindham Jr. (1996). *Comparative Politics: A Theoretical Framework*, New York, Harper Collins College Publishers.
- Proyecto Estado de la Nación (1994). *Estado de la nación en desarrollo humano sostenible*, San José, Costa Rica.
- Rodríguez, Florisabel; Castro, Silvia y Espinosa, Rowland (Editores) (1998). "La intolerancia anda suelta: el estado actual de la cultura política costarricense", en Rodríguez, Florisabel; Castro, Silvia y Espinosa, Rowland (Editores): *El sentir democrático: estudios sobre la cultura política centroamericana*, Heredia, Editorial EFUNA.
- Rodríguez, Florisabel y Castro, Silvia (1999<sup>a</sup>). "Democracia, sostenibilidad y transformación: el caso de Costa Rica", en Sosnowski, Saúl y Patiño, Roxana (Editores), *Una cultura para la democracia en América Latina*, México, Editorial Fondo de Cultura Económica, pp. 133-140.
- \_\_\_\_\_(1999b). "Partidos y Asamblea: Representación en crisis", en *Revista Parlamentaria*, Vol.7, No.2, Agosto, pp.285-305.
- Rovira, Jorge (1997). "Elecciones generales, Costa Rica, 1 de febrero de 1998", en *Boletín Electoral Latinoamericano*, No. XIX, enero-junio, pp.9-70.